

MOVIMIENTO MILITARISTA

¿Tragedia o vodevil?

Nos hallamos otra vez ante una nueva arropación del militarismo en la vida civil del país español. En los comienzos del año actual, Cierva, que en fechas anteriores calificó de providencialista a las Juntas militares, y de ellas hizo el pavé para elevarse con aspiraciones de árbitro absoluto de los destinos de España, se presentó con la túnica del Poder civil, y empíricamente lanzó el anatema contra las que ya no le parecían providenciales, tales.

Recusamos entonces a Cierva como representante legítimo del Poder civil, quien había saltado con prodigalidad extralimitada las ambiciones del motín de jefes y oficiales, que detuvieron todos sus intentos renovadores ante el botón de las paños que Cierva les arrojase con cariño, a la costa del pueblo productor; ese hombre no tenía derecho para realizar el movimiento envolvente que planteaba, con el propósito de sustituir el poder de las Juntas por el suyo de dictador civil. Para nosotros, el poder de las Juntas decidía. Tenía que declinar forzosamente, porque carecía de una ideología y se había convertido en pequeños asaltos al cajón del pan.

¡Ah! Si la campaña de Marruecos no hubiera existido, no se hubiera agudizado el problema de las Juntas. De ello hablaremos con más detenimiento.

Pero decíamos nuestra aprobación contra las Juntas militares terminantemente. Mas sin la candidad de favorecer la erección de Cierva en dictador. El triunfo de Cierva no era el del Poder civil. ¿Qué le importaba a Cierva el Poder civil? Cierva, triunfador, era consolar la suspensión de las garantías en toda España; era la permanencia, el acortamiento del terror blanco en toda España; era la inmovilidad de Berenguer en África; era la irresponsabilidad de los más elevados culpables de las continuas catástrofes en Marruecos; era la continuación de la campaña en África en la forma más desenfrenada de la aventura marroquí.

El político que representaba toda esa motición gubernamental, era un auténtico representante del Poder civil? No. La lucha entre Cierva y las Juntas era lucha de compadres. Y nosotros decíamos: ¿Qué os entretengan juntos!

El Poder civil sigue en crisis. Y es que la virilidad del Poder civil se ha hecho incompatible con el régimen, que en su ocaso tiene variedades de ramera. Carece el régimen de globos rojos, y sus coloraciones miradas las va extendiendo en los del hallazgo de la media naranja con que ayuntar y cruzar endechas de amor, cualquiera este amor sea flor de un día, porque es el régimen tan débil como torbellino, por obra de su caprichosa senectud.

Y un día capta la voluntad de las providenciales Juntas militares, para rescatarlas de la conciencia nacional que las vio aparecer como milicias ciudadanas, y otro día fomenta la disgregación en el ejército. En estos coquetos el Poder civil deja sus vestiduras entre las zarzas del camino.

Millán Astray y otros jefes y oficiales, los que con él están sumados, iban perteneciendo a las organizaciones militares obedientes a las Juntas? Sí. Las Juntas militares se han entrometido en la vida política cuando Millán Astray y los que le siguen las acobardan? Sí. ¿Qué hicieron los antijuntes de hoy cuando él, después y actualmente, jefe del Cuartel militar del rey, general Millán de Bosch, echó de Barcelona a puntapiés al gobernador civil señor Montañés? ¿Qué hicieron cuando las Juntas derribaron sucesivos Gobiernos o hicieron imposible la vida civil, la vida constitucional en España? ¡Nada! Ha sido preciso que esas Juntas cearasen el paso al favoritismo en los aspectos para que quienes fueron soldados del clandestino poder militar que no dejaba gobernar se sintieran incompatibles con la disciplina que el poder de las Juntas representaba. Séamos claros; séamos sinceros.

Si la Junta del Arma de Infantería no hubiera impuesto a los infantes la escarapada, ¡ah!, entonces, esos jefes y oficiales de las fuerzas de choque hubieran estimado también que su Junta era algo providencial, como lo fue cuando fueron las reformas militares que Cierva les dio para que siguiesen siendo providenciales.

Esta es la realidad. Y con esta realidad a la vista, qué consecuencias hemos de sacar? Que el acto realizado por Millán Astray no tiene parentesco con la soberanía del Poder civil, y que pudiera darse el caso de que fuese, en cambio, hasta una ocasión para el Poder legislativo, siéndolo, desde luego, para el Poder ejecutivo. ¿Qué duda cabe? Hoy el Poder ejecutivo se encuentra entre dos amenazas, entre dos coacciones. Y toda la tragedia del momento se reduce al siguiente dilema: Para el Arma de Infantería, o la escala cerrada o la escala abierta. Y si invoca la disciplina, y se agrava el conflicto; para eso, no para la reivindicación plena, el hérrima, del Poder civil. Todo queda reducido por sus protagonistas a un pleito familiar. ¿Triunfa la Junta? Seguirá fundido en rechos al Poder civil, a cuya disposición sólo estará para ayudar a los hombres civiles de los Gobiernos de

bían sido echados del Ayuntamiento por ladrones están hoy nuevamente prestando servicio en Inspecciones sanitarias, y alguno lo está en limpiezas. Esta es exactamente la verdad, que quiero que conste para evitar torcidas interpretaciones.

Manda como gustle a su correligionario y amigo,
Manuel CORDERO
Madrid, 11 de noviembre de 1922.

Comentemos ahora la tramitación del incidente Millán Astray. ¿Quiénes estaban en el secreto de lo que iba a hacer Millán Astray? Los amigos de Berenguer y el conde de Romanones.

Cuarenta y ocho horas antes de dar a la publicidad Millán Astray la petición de su retiro, ¿quiénes celebraban una extensa conferencia? Berenguer y Romanones, en el domicilio del su mundo. ¿Quiénes comentaban más vivamente a favor de Millán Astray? Los amigos de Cierva, de Berenguer y del conde de Romanones, y son los periódicos conservadores y monárquicos los que más decididamente intentan llevar el movimiento a la calle y piden al Gobierno que se marche. ¿Que se marche? Ya salió aquí. ¡La crisis! La crisis en seguida! ¿Que no dé tiempo a conceder el suplicatorio para procesar a Berenguer; que las responsabilidades políticas queden en suspenso! Ya...

Hay que oír a los berengueristas. Dicen: ¿Qué se habrán creído? ¿Que así o mo así se puede procesar a Berenguer? ¿Y cuándo se ha producido el incidente? En el crítico momento en que los políticos de la concentración de las izquierdas tomaban el tren para celebrar el acto de Zaragoza. Habían éstos trazado un programa de gobierno, y Romanones, en vísperas del mitin de Zaragoza, dijo: «La reforma constitucional no corre prisa. Hay que atender primero a las realidades del momento. Lo urgente es el problema militar...» Y ¡oh intuición del conde de Romanones! El problema militar se complica sin tiempo para que los concentrados puedan casi enterarse del contenido. ¿Qué casualidad!

¿Tragedia o vodevil? Cuando las derechas, y Romanones, esperan una crisis fulminante, el jefe del Gobierno se marcha a cazar avutardas en Gálafé; los concentrados siguen su camino hacia Zaragoza, y don Alfonso, anuncio oficial, se va dos días de caza. El tono trágico, la actitud airada de Millán Astray y la aparatosa adhesión de los simpatizantes con el acto del ex jefe del Tercero, se compaginan mal con la indiferencia, aparente, de don Alfonso y de su primer ministro. Las prisas de Romanones contrastan con la tranquilidad de los concentrados.

¿Tragedia? ¿Vodevil? Comedia de figuras que se viene representando en nombre del patriotismo y a costa del pueblo español.

Y, finalmente, hemos pedido al Gobierno que inmediatamente ordenase a los licenciados del Tercero que se despojara de su marcial uniforme.

Si el uniforme no hubiera ocurrido el suceso del Forteen-Club. Pues bien; ayer, en las algaradas estudiantiles prejudio de anticipo de las vacaciones de Pascuas, figuraron algunos legionarios. ¿Puede ser esto, señor Sánchez Guerra? A nosotros nos parece menos teatro la exhibición de los legionarios licenciados que el haberles entregado la bandera. Pero hay también teatralidad, y esa teatralidad, en momentos en que se intenta llevar a la calle las diferencias del seno de la familia militar, la más elemental prudencia aconseja que no sigan siendo legionarios en Madrid los que en África dejaron de serlo.

La comedia de figurón puede convertirse en tragedia. Y Madrid no es Tizi-Asa. ¡Abajo las Juntas! ¡Abajo la gúerra! ¡Fuera los dictadores!

Las cosas en su punto

Compañero director de EL SOCIALISTA. Estimado camarada: En la información que anoche ha publicado nuestro diario se insertan unas palabras más pronunciadas en la sesión que no resultan bien aplicadas. Se me hace decir: «Y afirma que con este dictamen se va a premiar a personas que han salido del Ayuntamiento por ladrones, pues uno de los propuestos fué echado del Ayuntamiento, siendo empleado, en virtud de un expediente.»

No es esto lo que yo dije, y por esto me apresuro a rectificarlo, evitando hacerlo a petición de los interesados. Yo censuré al contador de la Villa por sostener una política de transigencia con los deseos y ambiciones de los concejales, y afirmé que el servicio de Inspecciones sanitarias está desorganizado y desmoralizado. Y aquí fué cuando dije que algunos señores que ha-

bían sido echados del Ayuntamiento por ladrones están hoy nuevamente prestando servicio en Inspecciones sanitarias, y alguno lo está en limpiezas. Esta es exactamente la verdad, que quiero que conste para evitar torcidas interpretaciones.

Manda como gustle a su correligionario y amigo,
Manuel CORDERO
Madrid, 11 de noviembre de 1922.

HOY...

A las siete, en el Alenco, conferencia del abate Lugan. Tema: «Una opinión sobre el valor del Evangelio».

A la misma hora, en el Instituto Francés (Marqués de la Ensenada, 10), conferencia del señor Guinard. Tema: «La música instrumental en el siglo XVII».

A las nueve, en el Círculo Socialista del Sur, velada teatral. A las diez, en la Casa del Pueblo, junta general extraordinaria de la Asociación General de Dependientes de Comercio, Industria y Banca.

MAÑANA...

A las nueve de la mañana, en la Casa del Pueblo, Sindicato Metalúrgico.

A las diez, en la misma, Vidrieros y Agrupación de Obreros Municipales y Grupo de Encuadernadores de la Federación Gráfica.

A las diez y media, en el Círculo Socialista de La Latina (Tinoreros, 3), reunión del Grupo de Amigos de la Federación Gráfica.

A las once, en la Universidad, reparto de premios a la Juventud Universitaria Pomenina.

A las tres de la tarde, en la Casa del Pueblo, Sindicato de Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

A las siete, en la misma, Inspecciones Sanitarias.

A las nueve, en la misma, Confiteros.

A las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, Sindicato de la Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

A las siete, en la misma, Inspecciones Sanitarias.

A las nueve, en la misma, Confiteros.

A las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, Sindicato de la Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

A las siete, en la misma, Inspecciones Sanitarias.

A las nueve, en la misma, Confiteros.

A las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, Sindicato de la Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

A las siete, en la misma, Inspecciones Sanitarias.

A las nueve, en la misma, Confiteros.

A las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, Sindicato de la Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

A las siete, en la misma, Inspecciones Sanitarias.

A las nueve, en la misma, Confiteros.

A las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, Sindicato de la Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

A las siete, en la misma, Inspecciones Sanitarias.

A las nueve, en la misma, Confiteros.

A las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, Sindicato de la Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

A las siete, en la misma, Inspecciones Sanitarias.

A las nueve, en la misma, Confiteros.

A las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, Sindicato de la Alimentación.

A las cuatro, en la misma, Unión Gorrera.

Es decir, no fueron los sindicalistas quienes se negaron a ir al Gobierno civil, quienes reclamaban el empleo de la acción directa, quienes renegaban de la intervención y de las mejoras inmediatas. Cuando dicen eso no dicen la verdad, engañan a los obreros. Fueron los patronos catalanes quienes IMPUSIERON la acción directa, y los vencieron, ayudados por la fuerza pública, por los libres y por sus propias torpezas.

¿Han rectificado? Nada de eso. En el mismo mitin, después de haber escuchado a Arín estas palabras, el actual secretario de la Confederación, Juan Peiró, dijo lo siguiente, que es una burla y una insinceridad:

«Recuerda que cuando se nos abrieron las garantías constitucionales no quisieron reintegrarse a la igualdad para buscar en ella la ruina de la organización, y no podían atravesar el arroyo de sangre que los separaba del gobernador y de los patronos.»

«Agrega que ahora ESTAN DISPUESTOS A RESPONDER A LA INVITACION, aunque reconocen en ella una habilidad, ya que creían ellos que los conflictos del trabajo han de resolverse los obreros sin la intervención de elementos extraños NI DELEGADOS GUBERNATIVOS que, estando pagados por los enemigos, por fuerza han de aversar a todas las componentes.»

«Ese arroyo de sangre que los separaba de Martínez Anido, ¿no les separa ahora del Sindicato libre?»

«Si creen que no deben intervenir en las gestiones sociales con los delegados gubernativos, ¿por qué se han apresurado a visitar al nuevo gobernador civil de Barcelona y han ofrecido ahora actuar dentro de la legalidad?»

«Procedan los sindicalistas con una táctica clara y limpia, respeten las ideas de los demás trabajadores y no ahonden divisiones por etiquetas de apariencia revolucionaria.»

Ahora resulta que en Zaragoza ha dicho Peñafiel que, a su juicio, no se debe insistir en llamar «únicos» a los Sindicatos, porque no es apropiada esa denominación.

Hasta en ese detalle vamos a tener razón, confesada por ellos mismos, los que hablamos protestado contra ese apodo, con el cual se ha dividido a los trabajadores españoles, retrasando la hora de su liberación.

Noticias cortas

DE ESPAÑA

Ayer se celebró en Zaragoza un anuncio mitin de la concentración liberal.

En Bilbao continúa la huelga en el servicio de tranvías, por negarse la Empresa a recibir a todo el personal después del paro general de los últimos días.

El alto comisario en Marruecos, general Buguete, ha llegado hoy a Madrid.

DEL EXTRANJERO

Han mejorado las relaciones entre el Gobierno de Angola y los comisarios aliados en Constantinopla. Se desmiente que el sultán de Turquía se haya refugiado en un buque inglés, ignorándose su paradero.

A causa de la escasez de trabajadores que existe en Nort-América, el Gobierno de aquel país se halla dispuesto a modificar en sentido más amplio las actuales leyes de inmigración.

Por datos publicados por la prensa soviética se sabe que pasa de cuatro millones el número de hambrientos que existen en el sur de Rusia.

Otro triunfo de Pedro Rico

LOS PROCESADOS ABSUELTOS

CACERES, 11. Ayer ha terminado en esta Audiencia la causa que se sigue contra Antonio González, Hlario Gil y Antonio García Sierra, acusados de delito de tenencia de explosivos.

Era abogado defensor nuestro querido y particular amigo don Pedro Rico, quien una vez más ha demostrado su justa fama de «locuente» y su pericia en saber desmenuar el espíritu de la justicia.

Ante la notable exposición hecha por el amigo Rico, el Jurado, convencido de la inocencia de los procesados, ha dictado veredicto de inocuidad.

El abogado defensor ha recibido numerosas felicitaciones por este nuevo triunfo alcanzado en el foro, donde ya saben nuestros lectores que ha conquistado una relevante personalidad.

Nos adherimos a dichas felicitaciones, ya que con su talento ha logrado el señor Rico arrancar de manos de la justicia a tres inocentes.—C.

Tenemos carteles de propaganda de EL SOCIALISTA de los jueves a disposición de los compañeros que desean utilizar este medio de divulgación para extender la lectura de nuestro diario. Propagad EL SOCIALISTA de los jueves en las organizaciones obreras afectas a la Unión General.

DEL DESASTRE COMUNISTA FRANCÉS

A los trabajadores

Por creerlo de suma importancia a los fines de ir despejando el confusionalismo que entre los trabajadores fué sembrado estos últimos tiempos, a continuación insertamos la traducción del justificado manifiesto que a la clase obrera francesa dirigen nuestros compañeros del Partido Socialista francés.

He aquí dicho texto: «El reciente Congreso del partido comunista, que acaba de celebrarse en París, marca una hora decisiva en la descomposición inevitable e ininterrompida de este partido.

De 130.000 miembros que esta organización pretendía tener agrupados después de Tours, 80.000 solamente figuraban en el último informe del Secretariado. Por lo tanto, 50.000 han desaparecido en menos de dos años. Pero aun se trata, muy ciertamente, de presentar una cifra exagerada. Tal resulta de un examen atento de las cuentas de la tesorería, en donde se observa que muchas Federaciones no han pagado una buena parte de las tarjetas y sellos pedidos.

Se pueda, pues, sin exageración, dejar sentada la conclusión de que los comunistas han perdido, por lo menos, la mitad de sus efectivos la víspera de su Congreso.

Pero aun hay más. Después de los debates violentos y apasionados, el Congreso ha terminado sus «trabajos»—si se les puede llamar así—en medio de un desorden extremo.

A las exclusiones, a las divisiones, una primera escisión ha seguido.

He aquí en qué términos de desaliento ha juzgado la situación, desde el día siguiente, el nuevo Comité director:

«EL CONGRESO DE PARIS NO HA LIBRADO AL PARTIDO DE LA CRISIS FORMIDABLE POR QUE ATRAVIESA. MULTIPLES INCIDENTES HAN PERTURBADO SUS TRABAJOS. CONFLICTOS IMPERSONALES HAN SURGIDO. DESACUERDOS IMPREVISTOS SE HAN MANIFESTADO CON VIOLENCIA. UNA VEZ MAS LAS CUESTIONES DE LAS PERSONAS HAN CERRADO EL PASO A LAS CUESTIONES DE LAS IDEAS. EN LUGAR DE LA PACIFICACION ESPERADA, UN DESGARRAMIENTO MAS PROFUNDO HA RESULTADO. EN EL LUGAR DE UNA UNIDAD REFORZADA QUEDA UNA UNIDAD DEBILITADA.»

Nosotros no sabríamos añadir nada más severo a esta apreciación autorizada. Pero en presencia de este acontecimiento, tan fácil de prever, nuestro Partido Socialista tiene el deber de dirigirse a los trabajadores desengañados de un comunismo en plena «debaque» y de hablarles franca y sencillamente, como igualmente a todos los que no han estado aún adheridos a ninguna organización.

Ya habíamos anunciado nosotros, desde el origen de la crisis, que las condiciones y las tesis de Moscú, lejos de facilitar el agrupamiento de todas las fuerzas revolucionarias, serían un factor de descomposición y de división, tanto sobre el terreno sindical como sobre el terreno socialista.

El partido comunista se jactaba de ser el partido de las masas y afirmaba orgullosamente que su homogeneidad había de darle extraordinarias capacidades de acción.

En primer lugar, ha perdido la mitad de sus efectivos y sufrido una grave derrota electoral, en el momento en que más podía hacerse presión sobre sus fuerzas reales por medio de un artificio imaginario.

He aquí cómo las querellas intestinas del más innoble origen le corroen y cómo las exclusiones han dado ocasión a una lluvia de dimisiones.

Dislocado está ya este partido. Unos vestigios en revuelta contra Moscú ensayan el constituir fuera del mismo un nuevo grupo. El resto es presa de furiosas polémicas, que abrirán inevitablemente, en un día próximo, la crisis final o enterrarán los últimos batallones de un ejército que se destruye sin combatir.

Hacemos un llamamiento a los cien mil trabajadores que desde hace dos años han abandonado, unos después del Partido Socialista tomen con verdadera pasión la labor de divulgar EL SOCIALISTA dedicado a las sesiones del Congreso de la Unión General, haciendo los pedidos a la Administración de nuestro diario y organizando Grupos de propaganda y difusión del mismo. Actividad, camaradas de la Unión y del Partido, en defensa de la táctica y de la organización sindical de Amsterdamal

existencia, y en su esfuerzo más amplio y más decisivo por la conquista de su total liberación.

A todos los hombres sinceros, abnegados, probos, QUE ESTAN EQUIVOCADOS O QUE HAN SIDO ENGANADOS les decimos: Basta de miserables cuestiones de amor propio; dejad hablar a vuestro corazón y a vuestra razón. La reacción interior, cómplice y asociada de toda la reacción exterior, amenaza, como no lo hizo jamás, la libertad y el derecho de los individuos; las conquistas proletarias, a tanta costa arvançadas; la paz del mundo, tan poco sólida, es puesta en peligro cada día.

La clase obrera no tiene más que un medio de hacer frente al peligro: es el de reconocer en el Partido Socialista el único Partido que le ofrece una táctica probada por largos años y gloriosas luchas y una doctrina que todos los acontecimientos han confirmado. Es de la forma que los trabajadores volverán a encontrar pronto sus fuerzas y su equilibrio.

Grandes batallas están a la vista, cuyo terrible juego no es ni más ni menos que la suma de los resultados de los esfuerzos de toda naturaleza y de los sacrificios del pasado.

Un Partido Socialista potente, activo, agrupando y animando a las masas, es la salud cierta para el día de hoy y la esperanza atrayente y fecunda para el mañana.

Que los trabajadores interroguen sus intereses y su conciencia.

En nombre de nuestra bandera, de la bandera roja del Socialismo, que flota sobre la «vieja casa» y que nada la ha podido abalar ni debilitar, nos hacemos este llamamiento.

LA C. A. P. DEL PARTIDO SOCIALISTA

EN INGLATERRA

Un «sin trabajo», candidato laborista

LONDRES, 10.—El candidato laborista por la circunscripción de Hull, de oficio alquilanero, formaba en una «cola» para recibir su correspondiente socorro de parado.

Como pasara la hora, se le dijo que volviera por la tarde. Contestó que se vería obligado a dejarlo para la semana próxima, pues por la tarde tenía que hablar en un mitin de propaganda electoral.

En efecto, ante el auditorio contó luego el vergüenza y manifestó que no sentía peregrina por tener que percibir el socorro de «sin trabajo», y que no esperaba que esto le restara probabilidades para su elección, sino todo lo contrario, pues con ella se ahorraría el Estado el socorro semanal que ahora venía percibiendo.

El Congreso

de la Unión General de Trabajadores tendrá enorme importancia nacional e internacional. Por considerarlo así, EL SOCIALISTA se propone publicar durante los días de las sesiones del Congreso números extraordinarios dedicados a informar con extensión de cuanto ocurra en dicha Asamblea nacional, a la que acudirán representaciones directas de la Internacional Sindical de Amsterdam y de la Confederación del Trabajo de Francia.

En nuestro poder tenemos gran número de artículos originales escritos expresamente para esos números por los más conocidos líderes del movimiento obrero internacional, recogidos en el reciente viaje que nuestros compañeros de la Unión General hicieron a Ginebra. Serán, pues, los números extraordinarios de EL SOCIALISTA de gran interés, y su divulgación muy conveniente para la cultura general de los trabajadores y para adquirir un conocimiento exacto de la realidad sindical. En esta creencia, rogamos a todas las Secciones de la Unión General y del Partido Socialista tomen con verdadera pasión la labor de divulgar EL SOCIALISTA dedicado a las sesiones del Congreso de la Unión General, haciendo los pedidos a la Administración de nuestro diario y organizando Grupos de propaganda y difusión del mismo. Actividad, camaradas de la Unión y del Partido, en defensa de la táctica y de la organización sindical de Amsterdamal

Los Comités paritarios

La «Gaceta» ha publicado el siguiente decreto del ministerio del Trabajo:

Artículo 1.º Por el ministerio del Trabajo, Comercio e Industria y por las autoridades provinciales o delegados regionales que del mismo dependen podrá acordarse de oficio, o a instancia de partes interesadas, el establecimiento de Comités paritarios para resolver circunstancialmente los conflictos que se produzcan entre el capital y el trabajo de determinadas industrias o ramos de la producción.

Art. 2.º Los Comités podrán ser de dos clases: «permanentes» y «circunstanciales», según la competencia y el tipo a que deba referirse su actuación. Los Comités permanentes sólo podrán establecerse por real orden.

Art. 3.º Para determinar las características de cada Comité paritario se tendrán en cuenta las grandes categorías del trabajo, a saber: Agricultura, Comercio, Industria, Minas y Transportes.

Art. 4.º Dentro de cada categoría de trabajo el régimen paritario se establecerá por industrias y por grupos u oficios o profesiones. Podrá tener carácter local o regional, o bien constituirse por empresas de más de 500 obreros, dependientes o empleados, según lo recomiende la estructura y las necesidades de cada profesión.

Art. 5.º El Comité paritario se compondrá de igual número de patronos y de obreros del grupo u oficio respectivo de la Empresa. La disposición que determina el establecimiento del mismo señalará el número de representantes de cada grupo u oficio, teniendo en cuenta la diversidad e importancia de los factores que lo constituyan.

Art. 6.º Como elementos asesores, pero sin voto, del Comité paritario podrán formar parte del mismo representantes de carácter técnico, bien designados por las partes, cuando ellas así lo establezcan, bien a propuesta de las mismas designadas por las autoridades o por el ministerio del Trabajo, Comercio e Industria.

El ministro, en todo caso, podrá d designar técnicos para que intervengan a título consultivo en la Comisión paritaria.

Art. 7.º Cuando la constitución del Comité paritario se pida por parte interesada, o cuando el ministro del Trabajo, Comercio e Industria lo crea oportuno, podrá éste disponer la práctica de una información pública, previa a la creación del Comité, oyéndose a las asociaciones profesionales, patronales y obreras, en su defecto a los gremios respectivos y a las Corporaciones oficiales que se estimen oportunas, calificadamente el Instituto de Reformas Sociales.

Art. 8.º En la disposición creando un organismo paritario se determinarán:

- 1.º El grupo o el número y clases de grupos y oficios que haya de comprender. Esos grupos podrán subdividirse con posterioridad a la creación o incorporarse a otros nuevos dentro de la correspondiente clase.
- 2.º El número de vocales obreros y patronos y sus suplentes que hayan de constituirlo. Tanto los representantes patronales como los obreros habrán de permanecer necesariamente, y en activo, a la industria o trabajo correspondiente.
- 3.º Los organismos paritarios permanentes se renovarán cada dos años.
- 4.º Será presidente el que designe las diversas representaciones por unanimidad, debiendo ser necesariamente ajeno a la profesión. Cuando no hubiere acuerdo, lo designará el ministerio del Trabajo, Comercio e Industria, a propuesta del Instituto de Reformas Sociales.
- 5.º El presidente sólo tendrá voto dirimente en el caso de que previamente no se hubiere acordado, por unanimidad, todos los vocales que integran el Comité paritario. En su defecto, su intervención será meramente conciliatoria y de exhortación a la avenencia.
- 6.º Los Comités paritarios podrán acordar por unanimidad, antes de deliberar y resolver sobre cualquier asunto de su competencia, que la discordia entre ellos existente sea resuelta, a título de arbitraje, por una autoridad, organismo oficial o por el ministerio del Trabajo, Comercio e Industria.
- 7.º La elección de los representantes patronales y obreros en los Comités paritarios de carácter circunstancial se hará por las autoridades que intervengan en su nombramiento, de acuerdo con las representaciones autorizadas de patronos y obreros a quienes atañe el conflicto planteado.
- 8.º La elección en los organismos paritarios de carácter permanente se acomodará a las reglas siguientes:
 - a) Tendrán derecho a elegir vocales las Asociaciones profesionales, obreras o patronales, dentro de su respectiva representación, que estén legalmente constituidas.
 - b) Se entenderán Asociaciones patronales las profesionales constituidas exclusivamente por patronos de grupo o grupos de trabajo de la demarcación a que se refiera el organismo paritario.
 - c) Se considerarán Asociaciones obreras las Asociaciones profesionales constituidas exclusivamente por obreros del oficio u oficios o grupos de trabajo de la demarcación a que se refiera el organismo paritario.
 - d) Podrán ser elegidos para formar parte de los Comités, Consejo, Juntas o Asociaciones los socios de las respectivas Asociaciones, sean hombres o mujeres.
 - e) Tendrán derecho electoral los miembros de las respectivas Asociaciones, y servirá de censo el registro de socios de las mismas.

Las votaciones se efectuarán en junta general de la Asociación, celebrada conforme a sus estatutos o reglamentos, y con la presencia de un delegado de la autoridad.

f) Cuando no existieren Asociaciones, los patronos y los obreros interesados en

la constitución del Comité paritario designarán sus respectivos representantes en reuniones separadas celebradas con arreglo a la ley de 15 de junio de 1880, regulando el ejercicio del derecho de reunión.

La votación será secreta y por papeleta, levantándose acta del número de votantes y de los votos obtenidos por cada candidato. Resultará elegido el que obtenga mayor número y complete la parte de representación en el respectivo grupo en el Comité paritario.

Art. 15. En la disposición estableciendo el Comité paritario se determinarán las facultades circunstanciales o permanentes que le incumban.

Art. 16. Los acuerdos de los Comités serán ejecutivos, salvo las reglas que se determinen en la disposición que los establezca, por acuerdo de la mayoría absoluta de los vocales que los constituyan.

Art. 17. Por el ministerio del Trabajo, Comercio e Industria se dictarán las oportunas disposiciones, reglamentando las contenidas en el presente decreto.

CRONICA MONTAÑESA

¿POR QUE NO SE JUEGA?—MARQUET Y LAS AUTORIDADES.—LOS CIRCULOS POLITICOS.—EL DINERO DEL PUEBLO.—VIAJE CORTO

SANTANDER, 9.—En esta laboriosa ciudad se han cerrado las Casas de juego. La incógnita de los motivos de tal determinación aparece a los ojos de los más perspicaces como una tibia venda, tras de la cual sólo se ve un fondo de tinieblas.

Hace algún tiempo el Casino del Sardinero anunció a las autoridades que sellaría sus laberínticas salas durante la época de invierno, como forzada protesta contra el desempleo en que dejaba a la institución «jorgeana» la gente oficial.

Con cierta diplomática habilidad pedía la exclusiva para el juego prohibido. No le parecía prudente a Marquet que en los Circuitos políticos, mercantiles y recreativos se permitiera el juego, con daño notorio para los intereses del Casino del Sardinero.

A la vez denunciaba el contrato existente con el Municipio sobre el arrendamiento del hipódromo de Bellavista. La construcción de estas «salas» de juego al aire libre, con caballos naturales del tipo de «Rubán», costó al Ayuntamiento más de un millón de pesetas. En la actualidad se adjudican noventa mil pesetas, y el año, con toda la corte celestial, se vendrán encima del Concejo si Marquet no consigue lo que pretende.

Aquí, en este intrincado pleito, quisieramos ver actuar a los grandes estadistas españoles que son el puntal de la Monarquía y los valedores de los vicios y conquiscencias del régimen dando una solución, sino legal, conciliadora, al pavoroso conflicto que tiene consternado al pueblo montañés, desde el más empingorotado hostelero al más humilde gancho de garito.

Y no sirve querer hacerse el desentendido. Hay que intervenir en este caso de la patología económica local, que afecta a los intereses creados de muy diversas entidades e individuos, con todo el caudal de ciencia sociológica que el problema reclama. Porque ¿qué dirían las potencias deportivas extranjeras si supieran que en el Sardinero ya no se repetirían las famosas carreras de caballos donde el marqués de X y el conde de Z habían logrado triunfos colosales?...

Marquet tiene sobrada razón para pedir la exclusividad del juego ilegal. Los Circuitos políticos burgueses, especialmente, no están faltos de lógica aplastante para sostener su derecho a tirar de una oreja por lo menos al badanas de Jorge. Marquet sufre muchas derramas en su lucrativo negocio. Los Circuitos han de pagar triunfos electorales, encender el fuego sagrado de los santones caciquiles y costear el ornato de la capilla partidista. Todo ello de un valor positivo para la realidad presente y de un mérito innegable para la historia de la civilización patria.

Si alguien pone en duda esto, vea el ejemplo que el último domingo se ha dado.

Los reformistas, que poseen una modesta timba, han presupuestado para la hiechura de unas elecciones parciales a la Diputación provincial la friolera de sesenta mil pesetas. Los liberales, afilados de estos, también con Casa de juego, habrán realizado el desembolso oportuno. Los conservadores, contrincantes de ellos, arbitrades de recursos por idéntico procedimiento, hicieron lo mismo, y no se habrán quedado cortos al objeto de patentizar sus prestigios en el corruptor mundillo de la política al uso.

Está harto claro que el dinero del juego aplicado a la acción redentora de los pueblos es como los panes prestados. Sale de la masa, hurgándole la llaga de los vicios, y vuelve a ella mediante la venta de la conciencia, aunque en la rendición de cuentas los panes mejores sólo vayan a la mesa de los que se elevan a la cumbre de las miserias humanas.

Mejor que nosotros podría explicar los fundamentos y giro de esta reversión de bienes monetarios el pretendido ex jefe comunista que a los pocos meses de la escisión, y tras una campaña activísima de agitación extremista, de la noche a la mañana dió un paso atrás y se coló en la línea de combate de las huestes reformistas, habiendo ya logrado el puesto

envidiable de agente electoral monárquico.

Este es un hombre juicioso. El día, ante el mapa geográfico: «De Santander a Madrid hay muchísimo menos que de Santander a Moscú. Si se trata de llegar pronto, me voy a Madrid, que está más cerca. Además, que es camino conocido, porque en la capital del oso y el madroño estuve haciendo la plancha escisionista con ocasión de celebrarse en ella el Congreso nacional del Partido Socialista».

En fin, nuestra roma inteligencia no puede desprejar la incógnita del por qué se han cerrado las bienhechoras Casas de juego.—Vasay.

Sigue la represión

En Andalucía no hay garantías constitucionales. Sigue la represión que organizara el general La Barrera contra los obreros que pretendían defenderse de la burguesía para mejorar su situación económica y moral.

Todavía no se permite que funcionen los Centros obreros, y siguen clausurados bastantes en esa desgraciada región española. Pero los instintos sanguinarios de los caciques no se limitan a prohibir que los obreros se asocien, sino que los maltratan de palabra y obra, sirviéndose de la fuerza pública para lograr esos villanos desos.

En Valenzuela y Cañedo de las Torres, que pertenece al distrito de Cibra, fue do del s.º Sr. Sánchez Guerra, no se puede hablar de la idea socialista ni en privado, porque en cuanto se enteran los caciques son llamados los obreros al cuartel de la guardia civil, y bajo cualquier pretexto se les apela.

Es, sencillamente, intolerable, el trato que las autoridades dan a los trabajadores que albergan en su cerebro ideas redentoras.

En Andalucía, en Cataluña, en Vizcaya, en Galicia, en Valencia, en todas las regiones se ejerce por las personas que dirigen el país una cruzada contra los desheredados, que llega ya al límite de nuestra paciencia.

Venimos pidiendo a los Poderes públicos un día y otro día una política humana, y la policía, la guardia civil, los alcaldes, los gobernadores y los Gobiernos constaban con nuevas represalias contra los productores.

Señor Sánchez Guerra: En su propio fuero la guardia civil golpea a los obreros. ¿Dónde está la política liberal? ¿Cuándo van a ser respetados en España los derechos del hombre?

Para el ministro de Fomento

VILLENA, 9.—Vamos a entrar en el invierno y hay poco trabajo; cuando llegue no habrá más, sino todo lo contrario.

Por mediación de nuestra minoría, nos ofreció el ministro de Fomento que no tardaría en salir a subasta el primer trozo de la carretera de Villena a Puenteblanco. Es necesario, muy necesario, que sin más demora se dé comienzo a dichas obras, que disminuirían el número de obreros sin trabajo y atenuarían el hambre en muchos hogares.

Va para cuatro años que se nos ofreció la ejecución de la mencionada obra pública, y hasta la fecha nada se ha hecho por los diversos ministros de Fomento que en ese espacio de tiempo se han sucedido.

Esperamos del actual que no imite a sus antecesores y que saque a subasta la construcción de dicha carretera.

También hemos de indicar que la Jefatura de Obras públicas de Alicante tiene remitidas al ministerio de Fomento las reformas que han de hacerse en la carretera de Alicante a Ocaña, y que a instancias de la clase trabajadora organizada solicitó este Ayuntamiento.

Dichas reformas consisten en la construcción de un puente en el cruce del cauce del Vinajopó por la dicha carretera y badén en el punto que es atravesada por la rambla del Angosto.

Todo lo indicado es de urgencia para atenuar la crisis de trabajo que en esta localidad se presenta con graves caracteres, por lo que esperamos ser atendidos por el ministro de Fomento.—C.

La Juventud Socialista de Turón HOMENAJE A MEABE

El pasado domingo celebró esta Juventud Socialista un acto público, que estuvo muy concurrido, para honrar la memoria del fundador de las Juventudes Socialistas de España, compañero Tomás Meabe.

Dirigió la palabra a los jóvenes reunidos el camarada Emiliano Sindr, que hizo un sentido ejemplo exaltando las virtudes del gran poeta socialista y exponiendo su vida como modelo a seguir por los afiliados a las Juventudes.

Al final se leyó un notable trabajo—que en otro lugar de este número publicamos—del compañero José Antonio Cepeda, redactor de «La Aurora Social» de Oviedo.

El acto resultó muy bien y fué digno de la memoria del inolvidable camarada a quien iba dedicado.

MELQUIADES, SOCIALISTA? ¡Aguarde un momento!...

Se ha celebrado el acto de la concentración en Zaragoza, ratificación de cuanto llevan dicho los concentrados en sus discursos anteriores.

De la nota del día expresaron la sorpresa, y pidieron que se vaya al Parlamento, a para que no triunfen las intrigas de los Maquiavelos que, disfrazando de manera distinta lo que tratan, procuran que el Parlamento no se abra.

Lo que de la concentración llevamos dicho nos evita el comentario por lo de ayer.

Pero a don Melquiades sí tenemos que dedicar un parrafito, para decirle: ¿Qué usted es socialista? ¡Aguarde un momento, amigo! Esas bromas, no. Es más, cada vez que lo oímos nos confirmamos en que ni siente ni entiende la ideología ni la táctica socialistas. Por eso el «maquiavé» en que se mete cuando trata de la cuestión social. Su socialismo es una cosa así como el patriotismo con más café de «banderita», tú eres rojo! No defina en socialista y conformese con proceder en liberal gubernamental. El Socialismo le está vedado; por eso se ha aproximado a la plaza de Oriente.

Y nada más.

Especialidades médicas de la Mutualidad Obrera LAS NUEVAS CONSULTAS

Atendiendo al desarrollo que en estos últimos meses ha tenido La Mutualidad Obrera, el Consejo Central se ha visto precisado a establecer varias consultas de especialidades, que cubrirán a cargo de reputados profesores.

Enfermedades de la garganta, nariz y oídos: Los martes, jueves y sábados, en la Clínica operatoria, calle de Eloy González, de seis y media a siete y media de la tarde, por el doctor don Adolfo Hinojar.

Enfermedades de la piel: Los martes, de seis a siete de la tarde, en el Consultorio de la calle de Alcantara, 16, hotel, los jueves, de doce a una de la tarde, en la de Luna, número 10, y los sábados, de doce a una de la tarde, en el de Cava Baja, número 1, por el doctor don Mario Sánchez Taboada.

Enfermedades de la vista: Todos los días, de doce a una de la tarde, en el Calle de la Cebeda, número 5, por don Jesús Basterra, mientras se habilita otro local que reúna las condiciones debidas.

Las Agrupaciones Socialistas

MARIN.—El nuevo Comité de la Agrupación Socialista de esta localidad ha quedado integrado por los siguientes compañeros:

José Herois, presidente; Antonio Blanco, secretario-contador; Manuel Bouillosa, vicepresidente; Augusto Alfonso, tesorero; Antonio Dávila y José Brejón, vocales.

Sociedad General de Autobuses de Madrid

EMISION POPULAR DE 60.000 ACCIONES AL PORTADOR, DE 100 PSETAS NOMINALES CADA UNA, QUE SE VERIFICARA EL DIA 13 DE NOVIEMBRE DE 1922

La Sociedad General de Autobuses de Madrid ha sido constituida por escritura pública otorgada en Madrid el 14 de septiembre de 1922 ante el notario de esta corte don Toribio Jimeno Bayón, con un capital de 10.000.000 de pesetas, representado por 100.000 acciones al portador de 100 pesetas nominales cada una.

El Consejo de Administración de esta Sociedad está constituido por las personas siguientes:

Presidente, mister Harold Edward Carter, presidente del Consorcio Bancario Inglés British And Allied Investments Corporation Limited.

Vice-presidente, don Amador Alvarez García, consejero del Banco Hispano-Americano.

Consejero delegado, don Ignacio Fuster Otero, ingeniero y consejero de la Compañía General de Autobuses de Barcelona.

Consejeros: Mister Bram Thomas

Los concejales socialistas

Nuestro compañero Saborit visitó ayer al alcalde para hacerle algunas reclamaciones de interés para la barriada de Cuatro Caminos, entre ellas reclamar se ponga aceras en la parte correspondiente a la fachada del Grupo Escolar Cervantes, de la Glorieta de Ruiz Jiménez, que se realicen las obras del colector de Gantarranas y arreglo del paseo de la Dirección y que se construyan los vertederos para las materias locales de los pozos negros, tan abandonados, por desgracia, en Cuatro Caminos.

Saborit habló con el alcalde acerca del problema de la construcción de Grupos Escolares en Madrid, en que la minoría socialista ha trabajado con tanto interés, conviniendo en que se dará un gran impulso a los trabajos de la Comisión apenas se haya ésta constituido.

HUELGA EN MADRID

El paro en el Cerro Negro, Continúan las negociaciones entre obreros y patronos.

En la entrevista verificada ayer, un contratista ofreció dar un jornal de 6,80 pesetas.

La Comisión dió cuenta a la junta general, y ésta mantuvo por unanimidad la petición de 7,50 pesetas.

Para hoy, por la tarde, estaban convocados patronos y obreros en el Gobierno civil. A la hora en que cerramos la edición aun no ha terminado la reunión.

La acción obrera en Madrid

ASOCIACION DEL ARTE DE IMPRIMIR

En la última junta general celebrada por esta Asociación, al dar cuenta de la gestión realizada para conseguir un aumento en la confección del Censo, la Directiva propuso a la asamblea haber visto con disgusto que los compañeros que realizaban planearan la reclamación sin dar conocimiento a la Directiva.

Después de alguna discusión, se desestimó la propuesta de la Directiva y ésta presentó la dimisión.

SINDICATO METALURGICO

El Sindicato Metalúrgico «El Behuara» celebrará junta general extraordinaria mañana, día 12, a las nueve y media de la mañana, y los días 13 y 14, a las ocho de la noche, en la Casa del Pueblo, para discutir el siguiente orden del día: dictamen de la Comisión fiscalizadora de la contaduría del Sindicato, orden del día y nombramiento de delegados al Congreso de la U. G. T., proyecto de mejoras de la Sección de Camas y conflicto del ramo de la Madera.

Es imprescindible el «carnero» para entrar en el local. Se ruega la asistencia, dada la gran importancia de los asuntos a tratar.

De ayer, de hoy y de mañana

Todos, absolutamente todos los que lo saben, saben, y los que no lo saben, deben probar para saber, que en Madrid, calle de San Bernardo, número 61 y número 64, existen dos cafés-bares, que se titulan, el primero, «La Alcazaba», y el «La Nueva Alcazaba», el segundo, que expenden un estupendo café, licoritos, cerveza, refrescos, vermuth y otros aperitivos. Todo esto, de las mejores marcas. Desayunos, a 35 céntimos, de seis a doce.

Bebed la deliciosa sidra champagne EL GAITERO Villaviciosa (ASTURIAS)

EL MOTOR

Restaurante a cargo del cocinero Gerardo Repila.—Servicio a la carta.—Precios económicos.—HORTALEZA, 26.

¡Niños, adultos, ancianos!

Grabad en vuestra imaginación que el **Purgante YER** es el mejor de los conocidos hasta el día y el único que todos podéis tomar como una golosina. El Purgante YER es de un sabor delicioso obra sin violencia, no irrita el intestino, y es, a la par, el más seguro e inofensivo de los purgantes.

Sólo cuesta CUARENTA céntimos.

De venta, en todas las farmacias y droguerías.

CONTRA LA TOS

PASTILLAS PECTORALES DE G.F. MERINO E HIJO

EN USO DESDE 1827

Filosofía y política

La campaña emprendida por la mayoría socialista en la prensa, poniendo al descubierto todas las lacras políticas de ésta, ha servido para que hayan visto la luz pública cuatro o cinco hojas que no tienen más finalidad que demoralizar la campaña que en bien de este pueblo se hace. Todas las hojas que se han publicado nada dicen referente a lo que la mayoría tiene dicho en la prensa sobre la administración política de este pueblo; pues a pesar de esta campaña continuamos de la misma forma que el primer día, sin conseguir que el Ayuntamiento se ruina, y sin que sepamos nada de la marcha económica del mismo. Y en la última hoja publicada «Comentarios», y firmada por «Uno que ama a su pueblo», después de exponer lo que es la educación y el valor que en sí encierra, se ve una parcialidad manifiesta, en contra de los socialistas, con el fin de desvirtuar toda obra que vaya encaminada al mejoramiento moral de este pueblo. Dice, entre otras cosas, dicho firmante que llama la desaparición del periódico local «El Renacer», lo mismo que la escuela educativa que un día fundara el Centro Obrero.

¿Qué no se entra el tal firmante que hoy funciona una escuela en el Centro Obrero, a la que concurren más de cincuenta alumnos, y están al frente los compañeros de las distintas colectividades obreras? ¿Por qué no llama a la vez protesta de lo que representa la escuela pública de niños? ¿Por qué no dice nada de la salubridad pública de este pueblo? ¿Y de Matadero y del Cementerio? ¿Y de la falta de educación en los niños, que han estado varios días sin clases por no tener casa-habitación el maestro? ¿De tantas cosas podía condolerse ese que ama a su pueblo que bien podría emplear su fuerza intelectual y material en contra de aquello que denigra y avilva?

Pero digamos algo de filosofía, de esa filosofía de tres cuartos, que vulgarmente se llama barba. Páronos los filósofos si estranguilo la filosofía (me obligan a ello), y estoy siempre dispuesto a que al mismo filósofo me haga rectificar de mi pensamiento. Siendo filosofía la ciencia y la esencia de todo lo existente, ¿cómo, mi querido compatriota, pretendes presentar todo aquello que de la filosofía se deriva en pugna con la política? No, mi querido maestro; la filosofía, como la política, es una necesidad para la vida, como dijo Maquiavelo. ¿Ved si no a los filósofos de todos los tiempos sacando de su cerebro aquellas esencias que traducidas a la práctica constituyeron la base fundamental del poder de los pueblos? ¿Qué sería de la filosofía si no hubiera una fuerza para traducirla a la práctica? ¿Una esencia sin valor? ¿Qué sería de la fuerza si no hubiera un cerebro que le trazase el camino para su guía? ¿Una fuerza sin valor? Y he aquí cómo filosofía y política están unidas, porque te una esencia y la otra práctica. Y por eso vemos a Vandervelde en sus lecciones filosóficas sobre el Socialismo científico trazar al camino que las masas trabajadoras deben de emprender para llegar a realizar sus aspiraciones. Por eso vemos a Jaurès en su filosofía sobre lo positivo enseñando la forma para el acercamiento de los hombres y tratando de borrar esos rasgos que nos dividen a los hombres en razas y la tierra en Estados, para que un día formemos la Humanidad, la gran familia humana.

La educación y la cultura no están tampoco en pugna con la política, como he querido presentar el culto autor de dicha hoja. Nosotros, los socialistas, no rebañamos este punto si se hubiera dirigido a la política que impera en nuestro pueblo, porque entonces le diríamos que le sobran razones para calificarlo de infame y baja. Pero tratándolo en general, hemos de hacerle constar que nosotros no nos presentamos como «ordenadores» de los actuales oprimidos; pero sí queremos educar y enseñar a la juventud, que mañana serán los hombres que dirijan las fuerzas de la Humanidad, en los preceptos de nuestros pensadores más acreedores a lo positivo y a lo humano. Y colocados en este terreno, deseamos educarnos y al mismo tiempo educar a lo que nos sea posible, para que cuando los hombres ingresen en un partido político, cualquiera que fuere, sean conscientes de sus actos, y comprendiendo los derechos que por ley natural les corresponden, realicen al gran deber de luchar en contra de lo errático y embrutecedor, para implantar en su lugar aquello que purifique y enorgullezca a la Humanidad.

Nosotros, corazón tierno, no dejamos de trabajar para que progrese la educación y la cultura, porque el progreso de nuestras ideas depende del desarrollo mental de los trabajadores, y estamos convencidos que el día que los hombres, todos, seamos educados y cultos, se habrán realizado nuestras aspiraciones, y no habrá fuerza bruta ni ley fundada que nos ponga a los trabajadores en con-

dicción de explotados ni de paganos de todas las liras del caciquismo inmundo. Pero al compás de la cultura, y del progreso que vamos que marcha la higiene y la buena administración de los pueblos, que son necesidades imperiosas para vivir en el mundo político y económico. Y hemos a los socialistas de aquí, en la actualidad, en nuestro pueblo, luchando por la desaparición de Matadero, cementerio y escuelas públicas, que son verdaderos atentados a la higiene y al principio humano, para que se consruya sobre sus ruinas aquello que nos dignifique y nos diga que somos seres racionales.

Y para terminar, sepa el firmante de dicha hoja que la tribuna del Centro Obrero está a la disposición de los hombres como él, que quieren educar a los pueblos.

UN SOCIALISTA

Petrel, noviembre 1922.

Valisoletanas

APROXIMACIONES Y ALIANZAS

Sólo esos espíritus herméticos y simplistas, tan abundantes en nuestro campo, pueden negar la coincidencia socialista, en determinados casos concretos, con algunos sectores de la burguesía. Es el Socialismo, y más concretamente, el Partido Socialista, intérprete fiel del interés obrero; son, por el contrario, los demás partidos políticos, representantes del interés capitalista en los diversos aspectos que éste tiene. Intérpretes o representantes de intereses antagónicos, antagónicas han de ser también las aspiraciones, la posición y la conducta del Partido Socialista y las de los otros partidos. Pero eso en cuanto a lo fundamental solamente. En lo demás, en lo accesorio y circunstancial, o sencillamente en todo aquello que no afecta a los fundamentos de la doctrina socialista, puede darse, y se da infinidad de veces, coincidencia entre nosotros y ciertos sectores de la burguesía. En el mundo hay más que problemas de economía y trabajo, en los que, claro está, ha de haber necesariamente discrepancia, y granda, entre la clase trabajadora y la clase capitalista. En el mundo hay también problemas espirituales y morales, problemas de libertad y civilización y hasta problemas de índole local o nacional, al apreciar los cuales puede existir, y de hecho existe, coincidencia entre trabajadores y capitalistas. Sólo los insinceros o los visionarios pueden negar esto, que es de toda evidencia. Para negarlo habría que caer dentro de esa simplista ideología sindicalista que, extirpando del hombre el corazón y el espíritu, le deja convertido en máquina y estómago: en productor. Y el hombre, antes que productor, es hombre. Que lo de producir es función necesaria e ineludible para vivir—por ello todos deberíamos, quizá, ser, accesoriamente, productores—, pero no finalidad de la vida y de la especie humana.

Dada la coincidencia, lo de menos es la aproximación, la alianza inclusiva. En cruzada de arte o de saneamiento moral, en lucha por la defensa de la civilización y la libertad, en acción enérgica a conseguir la mejora y el progreso de la ciudad o del país, nosotros, socialistas, vamos sin reparos y sin reservas en compañía de elementos no socialistas encuadrados dentro del campo burgués. Y no nos referimos solamente a los elementos con quienes no ha mucho tuvimos los socialistas alianzas políticas; aludimos a todos los núcleos del liberalismo burgués. Liberalismo y Socialismo tienen muchos puntos de coincidencia. Liberalismo es tolerancia, respeto, libertad, democracia. En esto, tanto tenemos nosotros de socialistas como de liberales. Los principios fundamentales del liberalismo son, para nosotros, eternos. Tanto, que a nuestro modo de ver no hay, sin ellos, vida civilizada. Y aun falseados y tendidos por el actual régimen social, entendemos que es tanto deber socialista defender la existencia de esos principios fundamentales del liberalismo como procurar la instauración del régimen socialista.

Expuesta así cuál es nuestra disposición de ánimo en relación con el liberalismo burgués, tenemos que añadir una advertencia. Y es que nos referimos al verdadero liberalismo, al liberalismo europeo, que es tolerancia, democracia, libertad y también tránsito entre el régimen burgués y el socialista. A ese liberalismo, no al liberalismo de estos núcleos liberales de la política española, que tienen tanto de liberales como nosotros de tibetanos.

Con estas últimas palabras quedaría suficientemente contestado el requerimiento de aproximación política que públicamente se nos ha hecho a los socialistas valisoletanos por parte del liberalismo albista local. Querremos, sin embargo, decir algo más en relación con ese particular. La afinidad doctrinal que el albismo ha invocado para hacer ese requerimiento existe, en efecto, por nuestra parte; pero es con el liberalismo, no con los que se titulan liberales para darse al placer de prostituir el liberalismo. Dicho está, pues, que no basta para nosotros con

blasonar de liberales, sino que hace falta serlo, dando al efecto pruebas de ello cuando sea menester.

Sobran, de consiguiente, los requerimientos que de algún tiempo acá se nos hacen, particular y públicamente, a los socialistas valisoletanos por parte de los elementos albistas de la localidad. A nosotros no nos importan ni nos conmueven las aproximaciones meramente personales con que los albistas tratan de conseguir que los socialistas nos aproximemos a ellos en conducta y actuación públicas. Lo que a nosotros nos importa es la aproximación al ideal, a la doctrina. Vengan los liberales albistas hacia el Socialismo—hacia el Socialismo, no hacia los socialistas—, o si eso les parece mucho, vayan hacia el verdadero liberalismo, y tendrán realizada de hecho la aproximación con nosotros. Entonces, sobre la base de afinidades doctrinales, «que hoy no existen», les adelantamos que será ocasión de pensar en alianzas, que muy gustosos realizáramos, encaminadas a la realización de determinadas finalidades, circunstanciales y concretas, de carácter local y aun de índole nacional. Y de

todos modos, si por impaciencia y coacción de aproximaciones socialistas el plazo les resulta largo, nosotros nos adelantamos a brindar al albismo local una alianza de carácter urgente que tenga por objeto estas tres finalidades: adelantarse y dar normas de honradez y modernidad a las Corporaciones públicas valisoletanas, extirpar el caciquismo imperante en la ciudad y la provincia y abatir la reacción clerical-clerical, no religiosa—que está enseñoreándose de Valladolid.

«No suspiraba el albismo por caldo de aproximación socialista? Pues ahí le van tres tazas. Que pueden, naturalmente, aumentarse si al albismo le place.

VALENTIN DE CARRIEDO

EL SOCIALISTA se vende diariamente en Valladolid, en los puntos siguientes: quiosco de la plaza Mayor, Conserjería del Centro de Sociedades Obreras y Cooperativa de la Casa del Pueblo (plaza de Pi y Margall, A.).

La reacción, contra el Bureau Internacional del Trabajo

(De nuestro corresponsal en París.)

Hace algunas semanas, EL SOCIALISTA dio cuenta del veredicto pronunciado en La Haya por el Tribunal permanente de justicia internacional respecto a la competencia del Bureau Internacional del Trabajo en las cuestiones que afectan a los trabajadores agrícolas, veredicto que se recordará en un absoluto favor a éstos, triunfando así la justa causa de los obreros campesinos. Ruda fue la lucha. La reacción internacional echó mano a todos los resortes de su influencia política y económica para arrastrar el peso al nuevo contrato social, que se impondrá en los campos, cual se va estableciendo en fábricas y talleres, por la fuerza de las organizaciones obreras y también porque se advierte mejor, por múltiples causas, la oposición de intereses en las dos clases en pugna.

Y, no obstante, no podemos olvidar a los campesinos. No podemos dejarlos vivir apartados de la lucha social. No podemos consentir que el sufrido vivir a que están sujetos, porque emana de la falta de ideal y del desconocimiento de las cosas, sea un lastre para las ideas de progreso y justicia.

Por la organización obrera, nuestros hermanos campesinos estarán en contacto con la vida social, que les hará comprender los problemas de la producción, y su experiencia y real instinto de las cosas nos enseñará más que las especulaciones filosóficas de algunos, prontos a «playear» concepciones arbitrarias sobre la vida en los campos. No falta quien sostenga muy seriamente que el trabajar en la tierra es un placer equivalente a un juego de niños.

¿Cómo justificar entonces la deserción de los campos, esa constante emigración de aldeanos a la ciudad? Si el trabajar la tierra correspondiera en algo al poema deslumbrador con que se cantan falsamente las faenas del campo, ¿habría que lamentar la falta de mano de obra para arrancar de la tierra los productos que la vida humana necesita? No; la vida del asalariado agrícola es dura y penosa, y tendrá nuestra solidaridad para que pueda organizarse, adquirir conciencia de sus derechos de clase y deje, en fin, de ser instrumento político de la reacción.

LOS QUE DESEAN LA ESKLAVITUD ALDEANA :

Apenas se tuvo conocimiento de que el Bureau Internacional del Trabajo había decidido introducir en el orden del día de la Conferencia que debía celebrarse en octubre de 1921 en Ginebra la adaptación para los trabajadores de la tierra de los acuerdos y convenciones votados anteriormente en la Conferencia de Washington para los obreros de la industria, se produjo un revuelo considerable en el ambiente burgués. ¿Cómo? ¿Los obreros agrícolas iban a dejar de ser esclavos, iban a gozar de los mismos derechos que los trabajadores de las grandes urbes?

La Unión suiza de propietarios agrícolas dio el toque de alarma, afirmando, en términos que querían ser enérgicos, la incapacidad del B. I. T. para crear una legislación internacional sobre el trabajo agrícola. Ni más ni menos.

La protesta de los explotadores agrarios de Suiza iba a caer en el más grande de los vacíos, cuando el Gobierno helvético, cediendo a la presión capitalista, pidió que fuesen borrados del programa de la Conferencia de Ginebra todas las cuestiones agrícolas. Dicho Gobierno rebasaba sus derechos singularmente. Según el reglamento del B. I. T., un Gobierno puede denunciar un punto del orden del día de la Conferencia, decidiendo ésta, en reunión plenaria, si debe o no discutirse. Pero el Gobierno de Suiza, abusado, pedía que «todas» las cuestiones agrícolas «fuesen borradas del orden del día».

Decimos que en Suiza se dio el toque de alarma. Al poco tiempo, la Unión Nacional de Propietarios de la Gran Bretaña pretendía, interpretando a su antojo el Tratado de Paz, que la Organización Internacional del Trabajo era incompetente para abordar la legislación internacional en la agricultura.

ver en el Tratado de Versalles la incompetencia del B. I. T. en materia agrícola. Más modestos los propietarios agrarios de Bélgica, se limitaron a pedir que la reglamentación de la jornada de ocho horas no fuese aplicada en la agricultura.

La más violenta oposición tuvo efecto en Francia, y fué dirigida por el señor Robert Pinot, delegado patronal al Consejo de Administración del B. I. T., a quien podríamos demandar cuál es su competencia en cuestiones agrícolas, siendo uno de los mayores capitanes de la industria y miembro activo del Comité des Forges, monárquico y feudalista de buen cuño. Pero al buen sentido no le llaman burgues.

Ello es que durante varios meses se dio el espectáculo, poco honroso para Francia, de denigrar la obra del B. I. T., calumniando bajamente a su director, Albert Thomas. Día tras día aparecían en la prensa tramposa y pastosa, llamada de información, incluso, de una manera más sistemática en «Le Temps»—el viejo diario parisiense de la noche, que en otros tiempos lejanos se apreciaba su sinceridad—, artículos, cuyo origen no era dudoso, destinados a crear un ambiente desfavorable contra la actividad del Bureau Internacional del Trabajo. A veces, esos artículos estaban redactados en un estilo ambiguo y jesuítico. Dábanse citas de artículos o discursos de conocidos comunistas contra el B. I. T., para deducir arbitrariamente que la clase obrera estaba también contra el B. I. T., y generalizando de esta suerte la oposición, justificando que fueran revividos los poderes del B. I. T., a fin de limitar su actividad hasta hacerla ineficaz.

Se infundó cerca de los parlamentarios, amenazándoles para cuando llegara su reelección, hasta que se forzó la mano al Gobierno que presidía el señor Briand, quien denunció parte del orden del día de la Conferencia de Ginebra de 1921, por una cuestión de oportunidad, lo referente a la jornada de ocho horas en la agricultura.

ARGUMENTOS DE MALA LEY :

No fué sin reparos como el Gobierno del señor Briand representó este triste papel en Ginebra. Tenemos de ello la prueba. Así es que el Ministerio Poincaré, completamente entregado al Comité des Forges, vino de perlas a la reacción burguesa de Francia para reavivar la campaña contra el B. I. T.

Vencidos en Ginebra, los quedaba un último recurso, y a él acudieron, haciendo intervenir, mediante la Sociedad de Naciones, al Tribunal permanente de justicia internacional para que decidiera sobre el litigio artificialmente creado por la reacción burguesa.

La cuestión fué llevada al Tribunal de La Haya a primeros de julio. La primera cuestión a la cual pedía una respuesta el Gobierno francés era, en síntesis, esta: «La competencia de la Organización Internacional del Trabajo en materia de reglamentación internacional, ¿se extiende a los trabajadores empleados en la agricultura? La segunda demanda del Gobierno francés era esta otra: «La competencia de la Organización Internacional del Trabajo en materia de reglamentación internacional, ¿se extiende a los problemas de producción agrícola?» Cuestión fuera de lugar, ya que el organismo de Ginebra no reivindicaba su competencia en materia de «producción» agrícola. De manera que la cuestión debatida fué únicamente la primera.

Representando al Gobierno francés había el señor Lapradelle. Al leer su discurso, que duró tres horas, se advierte en seguida lo débil de su argumentación. Sin conocer ni la A en materia de jurisprudencia, se adivina el terreno frágil que pisaba el señor Lapradelle para cumplir la misión confiada por su Gobierno, no

obstante la elocuencia del eminente jurista-consulto, grande y feunda. Para sostener su tesis, recurrió al Tratado de Paz y a los debates habidos en el seno de la Comisión que redactó la parte XIII de dicho Tratado, sirviéndose hábilmente de todo aquello que le podía ser favorable y omitiendo todo cuanto le contrarecía. Si fué extenso en estas consideraciones, estuvo desahogado por completo en la conclusión final. Dijo:

«El trabajo industrial es de los que poco a poco han cogido al hombre para esclavizarle, hasta el punto que ha sido necesario tomar ciertas precauciones indispensables para hacerle más libre. El trabajo agrícola es muy diferente. Este es el trabajo natural del hombre: al aire libre y en relación con la tierra.»

La omisión aquí es considerable. Se omite el régimen capitalista, que al pasar por la tierra ha restaurado el feudalismo, mantenido por la ignorancia. Es lo que no tiene en cuenta el defensor de la reacción francesa cuando añade:

«Asimismo, cuando se quiere asegurar la protección a la infancia, ¿por qué, como se hace en el trabajo industrial, se ha de fijar una edad para comenzar el trabajo en la agricultura? El trabajo agrícola es esencialmente saludable y sano y puede servir al niño como deporte para graduar poco a poco sus fuerzas. Por consiguiente, no hay ninguna necesidad de intervención legislativa nacional, y menos, internacional.»

No se trata de prohibir a los niños que practiquen el trabajo agrícola como deporte, sino de obligar a que frecuenten la escuela, para lo cual es necesaria la intervención del legislador nacional, y con mayor razón la del internacional, para que ningún país pueda alegar una situación de inferioridad.

Todo el discurso es así. Insostenible también la distinción que se quiere establecer entre la industria y la agricultura. Insostenible reducir hoy la reglamentación del trabajo agrícola a una cuestión de fronteras.

¿Quién defendió ante el Tribunal de La Haya la tesis del señor Lapradelle? ¿Qué otro Gobierno lo sostuvo? Uno solo. El representante de Hungría, el delegado de Horfy, el hombre cruel y sanguinario que presidió la más infame de las represiones que registra la Historia. El Gobierno de Francia con el de Hungría. «Dime con quién andas, etc.»

ADMIRABLE DEFENSA DE LOS CAMPESINOS :

Ya este trabajo es demasiado largo y no podemos decir nada de la magnífica oración pronunciada por el señor Tallat, representante a Inglaterra, y la corria pero convincente intervención del señor José Coeiro da Motta, representante de Portugal. Ambos señores defendieron a los trabajadores agrícolas, y, naturalmente, hicieron necesaria la intervención del B. I. T., que justificó su competencia, según el Tratado de Paz, para reglamentar el trabajo en la tierra.

Albert Thomas, llamado a justificar la competencia del organismo que dirige, sobre legislación social agraria, lo hizo de una manera admirable.

«Funcionario internacional, yo no puedo olvidar mi origen francés—empezé diciendo—, y que es el Gobierno de la República francesa el que plantea aquí esta cuestión. Pero yo tengo, como director del B. I. T., la responsabilidad de la Organización creada por el Tratado de Paz.»

Partiendo de este principio, Albert Thomas no tiene más misión que defender la obra que le está encomendada. «No soy más que aprendiz de Derechos, advirtió modestamente a los jueces que le escuchaban. Mas con su dialéctica fina y sabia siguió paso a paso la argumentación del señor Lapradelle, triunfando, no dejando de ella ni los rabos. Durante cuatro horas que duró su discurso dió pruebas de una capacidad verdaderamente extraordinaria, y haciéndose el intérprete de los sufrimientos y de la explotación que padecen los campesinos por causa del régimen capitalista, reivindicó para el B. I. T. la capacidad creadora de un nuevo estatuto social en los campos, para atenuar muchas miserias y no pocos dolores. Y ya al final de su peroración, convencido de haber transmitido a los jueces su «entusiasmo y de haberles percatado de su lógica razón, exclamó:

«Cuando el Gobierno francés vino en instancia ante vuestra alta jurisdicción, los que, como nosotros, creen en la competencia, sintieron cierto malestar. ¿Es que no iban a renacer nuevas polémicas, es que la obra del B. I. T. no sería de nuevo puesta en causa? Hoy creo que ha sido una decisión saludable. Al dar vuestra opinión, ella nos permitirá trabajar como conviene, útil y eficazmente, por todos los asalariados del mundo, por todos los que sufren aún de la injusticia, de la miseria y de las privaciones.»

Después habló Jouhaux. ¡Oh, suprema herejía! Jouhaux, ante el Tribunal de La Haya, hablando en nombre de la Federación Sindical Internacional. Cuando ciertos Gobiernos se niegan torpemente a reconocer la existencia vital de la Internacional de Amsterdam, la más elevada institución internacional de justicia le pidió enviarse uno de sus representantes para que emitiera la opinión del mundo obrero. Lo cual hizo Jouhaux con la elocuencia y sobriedad de su lenguaje.

Ya saben los lectores que la respuesta dada por el Tribunal de La Haya fué en absoluto favorable a nuestra causa.

Triunfaron la razón y la justicia. Aimé FLOREAL

Un libro emocionante

Hemos recibido la edición francesa de un libro llamado a tener resonancia mundial. Se titula «El proceso de los revolucionarios rusos en Moscú», y de él son autores Emilio Vandervelde y Arturo Wauters, que como abogados de los revolucionarios rusos estuvieron en Moscú, conforme a las condiciones del pacto de Berlín, para encargarse de su defensa.

El libro está editado por el Partido Socialista de Bélgica, y llena a maravilla la difícil misión de informar con exactitud de todos los episodios emocionantes a que ha dado lugar el ya célebre proceso de los comunistas rusos contra los socialistas revolucionarios.

Arturo Wauters, en crónicas diarias que aparecían en «Le Peuple», de Bruselas, y que han sido recogidas como prólogo del libro, narra periódicamente todos los aspectos del viaje, las maniobras de los jefes comunistas para excitar a la multitud contra los abogados, el lenguaje insultante de la prensa oficial, comunista toda ella, y el recibimiento hostil en Moscú, donde se les obligó a vivir fuera de la ciudad, si bien con comodidades personales, alejados de todo contacto con la población, vigilados por delegados especiales de los Soviets, que impidieron, hasta el momento de abandonar la frontera, que nadie hablara con los representantes de la Internacional de Viena ni de la Segunda Internacional.

Vandervelde, por su parte, ha hecho un informe completo, sereno, imparcial, de la situación de Rusia y del país.

La emoción que produce conocer la infamia tramada por gentes adivenidas encaramadas en el Poder y acusadoras contra revolucionarios de toda la vida, de la época del zarismo, es tremenda. Unos hombres que para mantenerse en el Poder precisan apelar a esos medios están juzgados. Ni honran a la Revolución ni la aman de corazón.

Por fortuna, parece no ser exacto el rumor de haberse suicidado Timofeiev; pero después de reconocer los rigores del régimen carcelario de Rusia contra diputados socialistas y ex ministros de Gobiernos socialistas; contra revolucionarios como la compañera Helena Iwanoff, que contando hoy con treinta y ocho años es afilada al Partido desde 1906, y en la época zarista fué condenada a muerte y por último a trabajos forzados a perpetuidad, de los que se libró por la Revolución para caer en las garras odiosas de unos impostores.

Vandervelde expone con minuciosidad cuanto sucedió en el proceso, hasta el momento de abandonar Moscú por indicación unánime de los cuarenta y siete procesados, que renunciaron a su defensa en su propio país convencidos de que los Soviets serían implacables con sus ideas y con su Partido.

¡Que el proletariado internacional nos salve, puesto que estamos condenados a muerte por estos monstruos! Vandervelde espera que la solidaridad internacional hará imposible que el proceso sea consumado.

Si hubiera una edición española de este libro—nosotros no la conocemos—productora una gran emoción y esclarecería muchos misterios que para una buena parte de la opinión obrera, extraviada de buena fe, desaparecerían cuando conocieran la realidad.

Por fortuna, a nadie engañan ya los farsantes apologistas del frente único. En todo caso habría que gritarles: «Cuando le hagáis en Rusia; cuando allí respetéis a los obreros que tienen ideales socialistas y por la Revolución han sabido pelear frente al zarismo, tendréis derecho a hablárnos de frente único. ¿Con qué derecho os negáis a recibir con respeto a Vandervelde lo que habéis abierto las puertas de Rusia a los representantes del capitalismo internacional? ¿Quiénes sois para llamar amarillos a los de la Internacional de Amsterdam después de haber colaborado con la burguesía en Génova y en La Haya?»

Era necesario el libro de Vandervelde, que por su generosidad personal y por los peligros que ha corrido en su reciente viaje a Rusia bien merece la expresión de gratitud de todos los hombres que desean humanizar las tuchas, cualesquiera que sean las ideas que cada uno profese.

UN MARXISTA

BAR SIGLO XX

MESON DE PAREDES, 6 y 8. (El más popular de toda la barriada.) A precios sumamente económicos se sirven cervezas y licores de todas clases, refrescos preparados con exquisitos jarabes y café tostado diariamente.

IMPRENTA

de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-62-M.

CUENTOS LINERA

Un tomo de veinte cuentos, 20 céntimos. Unico para premios y regalos a los niños. DE VENTA EN LAS LIBRERIAS Depósito: San Lucas, número 5. Madrid Enviando a esta Administración el importe, más 35 céntimos para el correo, enviaremos cuanto pedidos se nos hagan.

SUSCRIPCIÓN:

Provincias: trimestre..... 9 pesetas.
Extranjero: trimestre..... pesetas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Enfiteles, dos pesetas línea.

Los enemigos del marxismo

La potencia proletaria la veía Marx en la organización obrera. Para el gran maestro, el espíritu de los Sindicatos no podía ser el de la re-

Estos principios ya quedaron bien marcados en la Asociación Internacional Comunista, en 1847, que tuvo carácter de secreta, por no existir el derecho de asociación para los trabajadores, cuyos principios quedaron consignados en el «Manifesto Comunista», de Marx y Engels.

Pronto comprendieron los Gobiernos burgueses la obra de Marx. Vieron la potencia que los Sindicatos obreros representarían frente al poder capitalista, y Marx fué perseguido, viéndose obligado a vivir varios años de país en país.

Pero también era combatido por las distintas sectas que seguían las teorías de los socialistas utópicos anteriores a él, los cuales no veían en el proletariado ningún movimiento político para desplazar a la burguesía. Confían que su Socialismo se implantaría de acuerdo con la burguesía. Estos adversarios disminuyeron. Los que quedaron se agruparon a Bakounine, contemporáneo de Marx, que alzando la bandera anarquista, que antes tremolaba Proudhon con no poca inconsciencia, continuaron atacándole sañudamente.

Eso de la conquista del Poder público por el proletariado era política. Y con el grito de la antipolítica trataban de desbaratar las organizaciones obreras.

Nuestro gran maestro preconizaba que el éxito del proletariado estaba en su organización. Que pesaría en la balanza social si estaba fuertemente organizado y orientado hacia un fin consciente.

No atacaban a Marx, sino a su obra. Pero él tenía recursos contra todos. La lucha de clases había hecho su aparición, y no era caso de eludirla, sino de afrontarla.

En marcha la organización obrera, era indulgente con la masa de los trabajadores. Toda su paciencia, inagotable, la ponía a disposición de la educación de los obreros. Pero con los que intentaban desviarlos del fin que perseguía la organización era severo, implacable.

Mas la realidad fué penetrando por los ojos de los trabajadores de todos los países, y esa misma realidad desacreditaba a los desorganizados, en menos proporción en España, por causa de nuestra visible ignorancia.

Los organismos nacionales se fortalecen, sobre todo desde 1913 en adelante, orientados en los principios marxistas y en la táctica que de ellos amana, porque se llegó a comprender que los Sindicatos, o tienen esos prin-

picios y esa táctica, o no tienen ninguna, entonces avanza de fracaso en fracaso.

Cada día representaban un mayor peligro para el predominio capitalista; eran la pesadilla de los Gobiernos, que los veían caminar a paso firme hacia el fin que les imprimiera Marx. Pero aparece el bolchevismo, especie de anarquismo disfrazado, y cual ola de fuego se extiende por Europa y todo lo devasta. En España le entregaron a los enemigos de Marx la táctica que le robaron a los anarquistas, después de aumentada en acrimonia y virulencia.

Y se nos ataca en nombre de Marx; se nos niega nuestra filiación de toda la vida.

Como el anarquismo anarquizante, van contra las organizaciones al ir únicamente contra los Partidos Socialistas. Exactamente igual que hicieron contra Marx toda su vida.

En España, a la vista tenemos el resultado. En Cádiz, Sevilla, La Línea, Algeciras, Málaga, Valencia, Zaragoza, y sobre todo, Ríofrío, no quedan ni rastro de las mejoras inmediatas.

Lo de Ríofrío chorrea sangre. Han sumido en la miseria a millares de trabajadores con la pasada huelga, provocada con el solo fin de destruir la organización política del Partido Socialista, tan temida por la poderosa Compañía, que tan agradecida le está a los sindicalistas, puesto que el gobierno del pueblo quedó en sus solas manos. Las represalias lanzaron a la emigración a los concejales socialistas y a centenares de compañeros.

Por todos los pueblos donde esos elementos dominaron trabajan los obreros las horas que quiere el patrono y por un salario irrisorio. Pero esos tan ignominiosos el trabajo en Ríofrío, que hay labor y se desprecia, a pesar de la crisis que atravesamos.

Que los obreros del Norte y de Madrid dirijan la vista hacia Andalucía. Nosotros continuaremos la obra de Marx, a pesar de todas las fieras corruptas que nos salgan al paso.

Juan BELLO

Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana. A las doce: Paella con pollo, 1,75 pesetas ración; Macarrones a la italiana, 1,50 pesetas ración; media ración, 85 céntimos. Tortilla con escabeche, 1,75 pesetas ración; Merluza en salsa mayonesa, 2,25 pesetas ración; Perdiz escabechada (media), 2,25 pesetas.

Platos para el lunes. Ternera a la italiana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuletas de cordero a la riojana, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Entrecot a la jardinera, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Pollo con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Chuleta de ternera a la papillot, 2 pesetas.

Platos económicos. A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos. A las seis: Ragout a la francesa, 90 céntimos ración.

Lo que opina Federico Urales de Salvador Seguí

En «El Liberal», de Barcelona, se ha publicado un interesante artículo de Federico Urales, escritor bien conocido por sus ideas anarquistas, aunque en la actualidad no haga vida de militante.

Como, a nuestro juicio, es necesario contribuir a esclarecer bien las ideas que se dan a la masa, para que cada uno responda de sus actos, reproducimos con gusto la mayor parte del artículo de Federico Urales, que esperamos sea leído con atención:

Según «El Liberal», de Sevilla, Salvador Seguí expuso en el mitin de afirmación sindicalista que se celebró el mes pasado en la ciudad capital andaluza, conceptos que no estaban en consonancia con la declaración de principios que la Confederación Nacional del Trabajo tiene hecha.

Enterado de ello un amigo nuestro, antiguo militante de ideas libertarias, escribió a Seguí la siguiente carta:

«Amigo Seguí: He leído el extracto que de tu discurso pronunciado en Sevilla publica «El Liberal» de dicha localidad.

Como me he dado a la tarea de aclarar confusiones y deshacer equívocos dentro del campo anarquista, te ruego digas si el párrafo que a continuación copio interpreta fielmente lo que dijiste en Sevilla.

«La comprensión y la cordialidad es lo que hace que se justifiquen los partidos de la revolución histórica. No es la extinción de la burguesía—factor humano—, pues son elementos necesarios para el bien de la colectividad, sino que el cambio de la dirección de los negocios públicos.»

O yo soy muy corto de alcance o el fragmento dice que la burguesía es un factor humano necesario y que no hay que extinguir a la clase burguesa, sino arrebatarle la dirección de los negocios públicos.

Como de ser este tu criterio admitirías la existencia del «factor humano» burgués y la necesidad de que la clase obrera se apodere de los negocios públicos, opinión diametralmente opuesta a la sostenida por los anarquistas y por la Confederación Nacional del Trabajo, te ruego téngas el valor de tus actos y de tus convicciones, aclarando mis dudas y tu situación dentro del movimiento obrero español.

«Espera contestación, tu amigo.»

A esta misiva contestó Salvador Seguí con la que va a continuación:

«Estimado amigo: Recibida la vuestra, que me causa cierta sorpresa, máxime cuando se trata de un hombre tan experimentado como vos.

No creo que haya confusión; por el contrario, creo que todo está bien claro. La labor que hay que hacer es la de animar a la gente, la de reorganizar nuestras fuerzas para dar la sensación de que lo ocurrido no es más que un episodio de la lucha; pero que no desviarán nuestros propósitos ni menguarán nuestras convicciones.

Las revistas de los diarios, vos mejor que yo sabéis cómo se hacen; por otra parte, yo no tenía que decir ni dije otra cosa que, humanamente, como factor humano, la burguesía era tan respetable como cualquier otra clase; pero que, socialmente, era despreciable, porque era

motivo de perturbación y asegura la injusticia social. En este aspecto, debe destruirse.—Vuestro, S. Seguí.

Como se ve, la carta de Seguí no disipa la confusión de principios, antes la aumenta, pues no dice si o no; los trabajadores, en su opinión, han de arrebatar de los manos de la burguesía la dirección de los negocios públicos, que era de lo que se trataba.

Posteriormente, un redactor de «La Voz» ha celebrado con Salvador Seguí una conferencia, de la que sacamos los párrafos que van a continuación, y que como verá el lector, son una nueva forma de decir lo mismo que expuso en Sevilla, según el extracto publicado por «El Liberal» de la referida ciudad:

«Esto dicen los políticos de España y luego, naturalmente, tienen que rectificar, y ante esas rectificaciones yo os digo que nosotros debemos entrar en un período constructivo, en un período de responsabilidades públicas.»

Nosotros vamos a ser los continuadores de la obra evolutiva de la Humanidad; vamos a ser los que imponemos un régimen de justicia. No vamos a asaltar Roma como los bárbaros, sino a invadir las posiciones de la burguesía.»

EL SOCIALISTA, copiando y comentando las declaraciones que Salvador Seguí hizo a un redactor de «La Voz», y de las que son los dos párrafos que se acaban de leer, dice por su cuenta:

«Para influir hay que infiltrarse en la entrada del régimen capitalista. Por eso pide el control la Unión General. ¿Lo acepta la Confederación? Por eso el Partido Socialista capacita a sus hombres en el seno de los Ayuntamientos, en las Cooperativas, en los Sindicatos para irigi mañana la producción y socializarla. ¿Lo aceptan los sindicalistas? En Francia costó luchas terribles entre los sindicatos del partido socialista y los antiguos anarquistas de la Confederación. Hoy toda la organización obrera del mundo hace política. Por eso es más inconcebible el atraso y la ignorancia de las masas obreras de las grandes capitales españolas que, debiendo ser las más cultas, son manejadas por los políticos burgueses más desaprensivos y de menos responsabilidad.»

Y todos los comentarios que EL SOCIALISTA pone, párrafo por párrafo, a las declaraciones de Seguí, si no por objeto decirle al llamado líder sindicalista que, dadas sus opiniones, el sitio mejor para él está en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores.

Nosotros oremos lo mismo, y de esta manera, y poco a poco, se irán limpiando las confusiones doctrinales que existen en las ideologías obreras.

Es preciso que cada individuo recapacite bien sus ideas y se coloque en el sitio que ellas le indiquen.—Federico Urales

Cooperativa Socialista de Eibar

Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones. Sucursales: Bida, barrieta, Arragueta, 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

Desde luego mostramos nuestra conformidad con el párrafo final del artículo de Urales: es preciso que cada uno de los que se dirigen a las masas se coloque en el sitio en que su conciencia le dicte, terminando de una vez con los procedimientos vergonzosos de alcanzar popularidad en la extrema izquierda más valiosa para obtenerse con mayor facilidad a la derecha más reaccionaria.

«Conocemos nosotros cada caso de radicales emboscados!»

DESDE BALTANAS

Dos conductas

BALTANAS, 10.—Como en años anteriores, los compañeros de la Agrupación Socialista, comprendiendo lo bárbaro y salvaje de la fiesta de toros, mientras aquí se celebraban las dos corridas de novillos con que la cerril burguesía atrofia los sentimientos del pueblo durante las fiestas que anualmente se celebran en esta localidad, verificaron una jira campestre con sus familias, y a la que acudió mayor número de personas que otras veces.

Durante las fiestas, el vicio del juego fué explotado escandalosamente. Mientras nuestro compañero Picado, cumpliendo con su deber, perseguía a los que establecían la banca para estafar a los pobres incautos que a ella acudían a dejarse las pesetas ganadas a fuerza de sudor y de trabajo, el alcalde y otros concejales trataban con los jugadores, autorizándole el juego a cambio de la entrega de cuatrocientas pesetas.

Así, cuando nuestro compañero presentó la denuncia de que se estaba jugando al alcaldía, éste contestó: «Soy el alcalde del pueblo y hago lo que me da la gana.»

Y efectivamente; nuestro compañero le denunciaba la existencia de un garito, y al día siguiente de hacerlo había funcionando dos.

«¿Cómo había de ser atendido nuestro compañero si estaban vendidos por las dichas cuatrocientas pesetas? Que lo sepa el ministro de la Gobernación y el gobernador de la provincia: por cuatrocientas pesetas autorizó al alcalde de Baltanás que se jugara, contestando con modales impropios de toda persona educada a quien, velando por la moralidad de las costumbres, le hizo la denuncia.»

Que se entere el pueblo de quienes defienden sus intereses en el Ayuntamiento; de quienes van a él con un programa de mejoramiento social, y de quienes no llevan otra mira que la de aumentar su peculio particular a costa de los intereses del pueblo.

Medite el pueblo de Baltanás sobre la conducta de los socialistas y la de los burgueses, y abra paso a la verdad, abandone a los hipócritas y a los fariseos y venga al lado de los socialistas, hombres honrados todos que jamás se venden.

El borregato católico, que dirige un señor notario que no tiene más aspiración que la de ver si llega a diputado, ha tenido algunas bajas, de lo cual nos alegramos, pues es prueba de que las ideas socialistas se van abriendo paso. Florencio Rodríguez.

Mitin de obreros agricultores

PUENTE GENIL, 10.—Se ha celebrado en el teatro-circo de esta población un acto público organizado por la Casa del Pueblo para protestar contra la actitud de los patronos, que se niegan a dar trabajo a los obreros agricultores de la localidad, contratando su cambio a obreros forasteros.

Asistió a este acto, invitado por la Casa del Pueblo, el compañero Francisco Zafra, de Montilla.

Presidió Urales, que brevemente explicó el objeto de la reunión, y concedió la palabra al compañero Gabriel Morón, quien en términos energéticos condenó el crimen de lanzar al hambre a los agricultores como venganza porque sostienen su organización y su rebeldía, entregando el trabajo a gente que viene de lejanos pueblos.

Dijo que, incluso por interés hacia el progreso de la localidad, en los patronos debía surgir el buen sentido de avenencia, entregando el trabajo, en primer lugar, a sus hijos del pueblo.

Refutó las afirmaciones de los patronos, que dicen que los obreros de aquí no trabajan, y señaló el peligro de que si se les deja en huelga forzosa es posible que de verdad se acostumbren a la vagancia.

Recomendó a los obreros la unión, sosteniendo que todo lo que ocurre es por la falta de esa unión, pues sólo en las organizaciones será posible encontrar medios de defensa contra los desafueros de la clase patronal.

Fuó muy aplaudido al final de su discurso.

Francisco Zafra habló a continuación, haciendo un razonado discurso lleno de emoción y de lógica.

Reconoció la razón que asiste a los trabajadores que piden trabajo, y señaló como un mal para todos la táctica llevada a cabo por los patronos.

Dijo que para evitar las críticas de los patronos, que se quejan de que los obreros cumplen mal, somos los obreros los primeros interesados en buscar los medios que eviten los abusos de una o de otra parte. A este efecto, señaló como solución única la responsabilidad de los contratos de trabajo, practicados en la forma que sostiene la representación obrera en el Instituto de Reformas Sociales.

Combatió los extremismos sin cerebro y definió el concepto revolucionario tal y como se entiende desde el punto de las fuerzas naturales que deben impulsar la evolución.

Abogó también por la unión de los trabajadores; se extendió en otros extremos interesantes, terminando el discurso con un brillante párrafo para llevar el optimismo y la confianza a las masas trabajadoras.

También se aplaudió y elogió mucho la labor del compañero Zafra, y terminó el acto con el mayor entusiasmo.

Ha sido una buena jornada.—C.

TODO OBRERO

consciente y amante de su salud y de la de su familia debe tener en su casa El Médico de los pobres del doctor Beauvillard.

La obra más documentada y de mayor interés publicada hasta el día. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,25 en provincias. Pedidos, a JUAN ORTIZ.—Apartado 999. MADRID

IMPRESA: MADERA 8.

Obras que se hallan de venta en la Administración de «El Socialista»

Table with 10 columns listing books and their prices in pesetas. Includes titles like 'Acuña (Rosario de)', 'Echegaray—Vulgarización científica', 'Lamennais.—Palabras de un creyente', etc.